

# Cesare Pavese: entre la tierra y la guerra

LUIS ALONSO  
GIRGADO



**LA CASA EN LA COLINA**  
Cesare Pavese  
Altamarea / 18,90 euros

Cesare Pavese, italiano del Piemonte (1908-1950), escritor de breve existencia a la que él mismo puso fin, es una figura mayor de las letras de su país e incluso de las europeas de la primera mitad del pasado siglo. Memorias, cartas y sobre todo novelas integran su obra escrituraria, reflejo de una existencia atormentada, de un intenso amor por su tierra natal, de una dolorosa intimidad y de una penetrante reflexión sobre el violento tiempo que le tocó vivir, concretado sobre todo en los años del estallido del fascismo —que conmovió y dividió al país— y la larga etapa de la II Guerra Mundial y de la dura y conflictiva posguerra.

De su carácter y personalidad, de aspectos significativos de su vida y del testimonio de su tiempo habla su obra, de alcance autobiográfico e inclinada hacia aspectos políticos, sociales, ideológicos que se debaten críticamente y laten sentimentalmente: la vida, la muerte, las desigualdades y marginaciones, los principios éticos, la cultura, la pobreza y la vida campesina ocupan la problemática de un pequeño núcleo novelístico en el que, nuevamente traducida al castellano —esta vez por Carlos Clavería Laguarda— aparece en el pasado 2023 en Altamarea ediciones. El propio Pavese escribe al final de la novela que “de mis viejas ilusiones fue de donde saqué el argumento de este relato que explica mi vida” (p. 168). Cabe recordarle al lector que “La luna y las hogueras”, “El bello verano”, “La casa de la colina” y “El oficio de vivir” son títulos de lectura obligada de la obra



de Pavese; que la ferrolana Esther Benítez tradujo con rigor parte de la misma y que esta precede, en la dura encrucijada de posguerra, a la eclosión, en el cine y en la literatura, del oscuro y bronco neorrealismo, que representó para Italia el penoso periodo de lucha social y económica para salir del subdesarrollo.

“La casa en la colina”, con su historia recurrente alrededor de la figura del profesor Corrado (alter ego del mismo Pavese) es, primero, un amoroso y doliente canto al paraíso perdido de las tierras piemontinas, una agríndice mirada a la resistencia de sus gentes frente a la guerra y una crónica del miedo, de la muerte y de la encrucijada bélico-política como una maraña en la que fascistas, partisanos, alemanes, aliados o republicanos, con la ciudad de Turín y las tierras de su entorno, tratan de huir de una guerra que se va acercando, pero que solo en las páginas finales es una presencia viva y directa con

sus rencores y venganzas, sus crímenes... frente a todo lo cual Pavese escribe un claro alegato.

Corrado sobrevive huyendo de esta vorágine en comunión con casa y colina, evocando la inquieta cotidianeidad de sus paisanos y sus propias reflexiones sobre seres cercanos (Cate, Dino, Elvira y hasta el perro, Belbo) que ha ido perdiendo, que se han alejado mientras él se ha quedado solo, vagando constantemente entre la ciudad y el campo en la búsqueda final de su hogar familiar. Corrado es la representación de un ser antiheroico, indeciso y pusilánime, siempre examinando la realidad, los sucesos, el tiempo y la conflictiva situación a través de permanentes análisis, en actitudes intencionales pero estériles. Esta condición intelectual, de un pensar agónico e inoperante, de un puro verbalismo, es fruto del sustrato existencial que va minando su casi nula capacidad de acción.

El texto narrativo, sobre todo el de las colinas (y la suya en especial) está respuntado de un sencillo y emotivo lirismo que enriquece la prosa. El pesimismo es siempre una constante —plenamente lógica, por lo demás— de esta historia que es, al fin, un callejón sin salida.

Mención aparte y no positiva, ciertamente, merecen algunos aspectos de la traducción que, cuando menos, son chocantes y a veces insólitos. El más llamativo es el uso en verdad sorprendente del “vos” pronominal que nos remite al uso argentino. Así, en el pasaje “A vos os conviene quitarnos los zapatos” (p. 148). Pavese, en definitiva refleja, interiorizándola, individualizándola, toda una época que se hunde y desaparece. Así fue.

## TEFFI, LA ESCRITORA QUE HAY QUE REIVINDICAR SIEMPRE

Nadezhda Alexándrovna Lóvjitskaya, Teffi, ha sido un auténtico descubrimiento. En nuestra ignorancia habíamos oído hablar de ella, más como una escritora con influencia en la acomodada sociedad de San Petersburgo, que como heredera de una tradición, la rusa, de una calidad altísima y tremendamente influyente en las letras occidentales del siglo XIX y primeras décadas del XX. Pero Teffi no fue solo un eslabón más en ese corpus de talento inagotable que fue Rusia. Fue, ante todo, una voz original que convierte el acto de coger un libro

en una experiencia y una aventura maravillosas. Estas “Memorias” que con tan buen gusto reedita Libros del Asteroide son un buen ejemplo. En este relato que se publicó originalmente por entregas en el periódico *Vozrozhdenie* parisino entre finales de 1928 y comienzos de 1930, narra la sorprendente peripecia de una escritora reconocida como ella poco después del estallido de la Revolución. Invitada a unas veladas artísticas en Ucrania, Teffi emprendió el viaje acompañada de compatriotas que no sabían, aunque podían intuirlo por el “accidentado” periplo, que no volverían a “su” Moscú. En estas pági-

nas que son un testimonio de primera magnitud sobre qué estaba pasando en aquellas latitudes, la autora destapa lo mejor de su estilo, que consiste en interpretar con mucho humor y dosis de ingenio enormes lo que no dejaba de ser un drama. Y esa dualidad que puede parecer, al menos aparentemente, una contradicción, no lo es en absoluto porque no hay nada más coherente que una narración en la que el bien y el mal se entremezclan y confunden. Es la vida misma. (X. Fandiño).

**“MEMORIAS”**  
TEFFI

Libros del Asteroide / 20,95 euros

